

Obras en el borde costero

● Los fuertes oleajes y marejadas que se han presentado las últimas semanas, generan riesgos y preocupación de autoridades y vecinos, todo acentuado por el cambio climático. La incorporación de diseños resilientes resulta fundamental para proteger a las personas y la infraestructura. Algunas han sido llevadas adelante por el Ministerio de Obras Públicas y se deberían contemplar en el resto de las comunas, como por ejemplo las obras en la Av. Marina y Av. Perú, en Viña del Mar, para disipar la energía de las olas y protección contra la erosión.

También los enrocados son otras inversiones adaptables y económicas, los que permiten el paso del agua, evitando la acumulación de presión hidrostática que podría dañar las estructuras. Así se usó en la Caleta Portales, diseñado por el MOP con criterios de cambio climático, considerando, por ejemplo, el aumento del nivel medio

del mar de 30 cm en los próximos 50 a 100 años, además de marejadas cada vez más frecuentes y agresivas.

La combinación de técnicas considerando el contexto geomorfológico y ambiental, han demostrado ser clave para enfrentar el impacto de las marejadas con el fin de otorgar una adecuada protección a la ciudadanía y a la infraestructura de la ciudad. Para ello debe existir una planificación de la autoridad, coordinación y generación de presupuesto (a tiempo) para ese fin.

Álvaro Peña Fritz
Académico PUCV, consejero Consejo
de Políticas de Infraestructura (CPI)